



¡La gloria sea siempre para el Señor! Julio fue un mes que trajo un cambio radical en mi manera de pensar y de ver la vida ministerial. No estoy dolido con nadie, ya que todas las cosas para los hijos de Dios obran para bien, pero si me siento que aterrice a la verdadera realidad de mi vida ministerial. Quien está de tras de todos los movimientos que doy y que mi Dios en su soberana voluntad lleva cada aspecto de la vida cristiana de acuerdo a su deseo para nuestra vida. ¡Pero como cuesta entender esto y cuanto hay que padecer antes de llegar a comprender nuestra realidad!

Comencé el mes dándole seguimiento al centro que se ha establecido en el SEBLA, impartiendo la materia de “Introducción a la Teología Sistemática” con dos días seguidos de 4 horas de conferencia para que los hermanos de dicho centros tuvieran en que trabajar mientras yo estoy de viaje. La verdad que los hermanos aceptaron bien esta materia y a distancia les he seguido dando seguimiento para que completen las tareas de la asignatura.

Por la gracia de Dios tuve que viajar de emergencia a Toronto Canadá. El motivo de mi viaje fue de carácter personal. Debido a que no vivo en Canadá y estoy recibiendo un seguro de trabajo yo tengo que viajar de vez en cuando para estarme reportando con esta aseguradora, sin embargo, en esta ocasión fue un poco diferente ya que según yo tenía que viajar en unos cuantos años, pero me encontré con la sorpresa que todos mis beneficios se me habían frizado, hasta que yo compruebe que estoy haciendo todo legal. Se me ha hecho difícil arreglar esta situación pero creo que Dios está en el control.

La verdad que esta situación me tiene un tanto desconcertado, pero Dios sabe lo mejor, ya que Él está en el control. Creo que las cuestiones legales no son nada comparado con la frialdad, emocional, espiritual y física que he encontrado en la pastoral de la ciudad de Toronto. Digo esto no con el deseo de dañar la integridad de los colegas pastores, sino con el deseo de que algún día seamos uno en Cristo, que ya no veamos al hermano como amenaza, sino como colega que necesita nuestra ayuda en el ministerio. Lo primero que hice fue ponerme en contacto con algunos pastores para hacerles saber que estaba en la ciudad, algunos me dijeron que se iban a poner en contacto conmigo para que los visite, “todavía estoy esperando su llamada” nunca lo hicieron. La verdad que esta es nuestra realidad como seres humanos caídos.

Pero no todo fue desilusión: tuve la oportunidad de compartir con el hermano Eric Pennings un gran amigo y compañero de milicia. Para mí la familia Pennings son sumamente especiales. Los hermanos han llegado a ser una pieza clave no solamente en mi ministerio, sino en mi vida personal. Al ver su entrega, disponibilidad, paciencia, amor por las personas, confianza en Dios, en su llamado y en las personas que Dios ha puesto a su lado en el ministerio, me da seguridad que voy en el camino correcto.

La hna Carla y su esposo Eric Pennings tomaron a bien tener una cena con el comité de la iglesia el día viernes 21 de julio en su casa y lo que más me lleno de gratitud hacia esta familia fueron las palabras de la hna Carla cuando los hermanos se despedían de ella. Una de las hermanas le preguntó a la hna Carla que si a que se debía esta reunión, y la respuesta de la hermana fue, “es una forma para estimular al hno José” esto me lleno mucho ya que nadie jamás se había preocupado por estimularme de alguna manera. La verdad que me siento más comprometido con Dios y con mis hermanos por tan maravillosos gesto de amistad y solidaridad ministerial con este servidor.

He tratado por todos los medios de acortar mi estadía en Toronto pero se me ha hecho difícil. El siguiente día que llegue a Toronto me puse en contacto con la oficina de impuestos en Canadá para tramitar los documentos que exige la aseguradora, me mandaron el primer documento; sin embargo, para tramitar el otro documento, hay que esperar dos meses y yo tengo que regresar al Salvador el 5 de Agosto. Como se puede ver, no voy a poder cumplir con lo que me movió a este viaje, sin embargo, he hecho contacto nuevamente con la oficina de impuestos, la verdad que casi dos veces por semana les he estado llamando, creo que van a descansar de tantas llamadas mías. Pero como decía, me puse en contacto con ellos nuevamente para pedir un número de teléfono de línea directa para poder llamar desde El Salvador para tramitar este documento y lo conseguí, así que a lo mejor no tengo que viajar nuevamente para arreglar esta situación, sino que desde allá (El Salvador) pueda arreglar todo.

El día 30 de julio me reuní con el hno Eric para planificar algunas cosas y la verdad que mucho se logró de esta reunión. Lo que logramos hará mejoras en el desempeño de SIMES en las siguientes áreas:

1. Como levantar los fondos para Marvin Argumedo. Consentimos con el hermano que esto lo deja a criterio y esfuerzo de nosotros en el seminario, el levantar los fondos para que el hno Argumedo trabaje a tiempo completo con SIMES. Es un reto más de SIMES pero hasta aquí Dios nos ha ayudado y creo en la soberanía de Dios y si en los planes de Dios está el que el hermano Argumedo trabaje a tiempo completo con nosotros, Dios nos dará la inteligencia para que levantemos estos fondos lo más pronto posible. Descansamos en las manos misericordiosas de Dios.

2. Sitio virtual para clases en línea. Acordamos con el hermano que tenemos su visto bueno para que comencemos con las clases en línea, pero además que por el primer año el hermano nos apoyará con el monto de los gastos de la página web, sin embargo el próximo año será completa responsabilidad nuestra el que cubramos los gastos de la página web. Esto es un reto también, sin embargo, creo en la gracia de Dios y eso no será un obstáculo para que sigamos creciendo con SIMES.

También acordamos algunas cosas ministeriales, pero de carácter personal con el hermano y a su tiempo se informará de estos acuerdos con el hermano Eric. Por lo pronto es lo más relevante de esta reunión que duro como unas dos horas.

La verdad que no ha sido fácil tantas cosas que hemos pasado este mes, sin embargo la confianza es que Dios está en el control. Estoy descansando en la perfecta gracia y voluntad de Dios y Él no falla. Gracias a todos por sus oraciones y su apoyo a este ministerio, por favor mantenga a este ministerio en sus oraciones cotidianas. Dios los guarde y les de salud para que con el amor con el que hasta hoy han apoyado a MINTS—El Salvador lo sigan haciendo. ¡Que la gracia de Dios que sobrepasa todo entendimiento, les llene su ser grandemente!

¡Para la Gloria de Dios!

Para la Gloria de Dios y el Servicio de la Iglesia de Jesucristo

Rev. José Jesús Ramírez

Seminario Internacional—MINTS

Coordinador Regional de MINTS Para El Salvador

Si necesita más información no dude en contactarme al:

Tel. (503) – 7478 – 4798

E-mail: mints-elsalvador@hotmail.com

www.simesvirtual.jimdo.com